



Una OBRA al SERVICIO de la VIDA

Venerable Madre Teresa Gallifa Palmarola

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN N.º 248
ENERO-ABRIL 2023

GRAN CELO POR LA GLORIA DE DIOS EN LA VBLE. MADRE TERESA

¡AMOR A TODA PRUEBA...!

La convivencia entre sí de las jóvenes gestantes acogidas por Teresa, pone a prueba la caridad y fortaleza de carácter de la Fundadora.

En cierta ocasión, dos jóvenes riñen como furias, se insultan con el peor repertorio, se tiran del pelo hasta caer en tierra. Teresa interviene para que se apacigüen y se perdonen mutuamente. Está demasiado ardiente el horno: Las miradas delatan que su corazón es un carcaj de flechas. Esperan nueva oportunidad para la revancha. Teresa, sin pensarlo dos veces, se arrodilla a sus pies y les pide perdón. Esto no se lo esperaban. Poco a poco, las dos contendientes se ablandan y al final se reconcilian. Teresa más tarde les habla; mantienen después siempre una correcta actitud de convivencia pacífica; el recuerdo de Teresa a sus pies, les ha calado muy adentro. (UMC 394).

En otra ocasión, una de las jóvenes acogidas quiere pasar un rato en la capilla. ¡Cómo negárselo para tan santa finalidad! Pero una vez allí, lo de menos para la chica, era el Santísimo Sacramento. Como nadie la ve, abre la puerta, se va a la calle y se aleja con aires de libertad recuperada. (En aquellos años la estancia de las jóvenes acogidas en la casa, significaba secreto absoluto, para ellas, para las Hermanas y para toda la familia de la interesada).

Teresa, al darse cuenta de lo sucedido, no se inmuta, no irá muy lejos. Efectivamente, al llegar la noche, la fugitiva vuelve al calor de un hogar que antes consideraba cárcel. La portera se niega a recibirla; las demás Hermanas respaldan esta actitud. Pero Te-



resa piensa que, si subsiste la necesidad que la trajo al Asilo, debe ser recibida como lo fue al principio. Las Hermanas no están de acuerdo. Es decir, si quiere marcharse que sea libre.”. “El que la hace la paga”. Sí, Un poco la ley del Talión. Pero Teresa quiere que aprendan la ley de la caridad, la ley del Amor. “Si tu hermano te ofende hasta siete veces... ¡ Más! Hasta setenta veces siete... (Mt 18,21-22). Teresa, se arroja a los pies de las Hermanas –preocupadas por un precedente que destruiría la disciplina– pide perdón y les besa los pies, suplica perdón por la

oveja que retorna al redil ¡Claro! Las Hermanas no tienen más remedio que abrir la puerta.

La Madre no desaprovecha la oportunidad de que también ellas vivan una doble virtud de la obediencia y la humildad. Y manda a todas las Hermanas, que besen los pies a la muchacha. Ahora es ésta la que se emociona y comprende la lección que nunca olvidará. El tiempo que prosiguió en la Residencia y cuando regresa después a su familia, fue un modelo de virtud. Quedó muy agradecida para siempre a la Madre Teresa.

SI EVITAS UN PECADO ¡QUÉ GRAN VICTORIA!

Así, sobre la marcha, Teresa instruye a las Hermanas y les demuestra de forma práctica lo que les tiene dicho:

“No perder la paz del corazón y ser bien humildes, ya que éste será muchas veces el único camino para que el prójimo entre en razón”.

“Si podéis evitar, aunque no sea más que un sólo pecado, ya habréis ganado gran victoria. ¡Ay hijas mías, si tuviéseis gran amor a Jesús, con qué celo trabajaríais para su gloria!”.

“Tengan siempre presente todas las Siervas de la Pasión lo que dice Jesucristo:

“Aquel que no le confesare delante del mundo, tampoco Él le confesará delante del Padre Celestial”.

De cómo ha sentido personalmente este celo por la salvación de las almas, da fe el Dr. Serra Jordi, Vicario General de la diócesis de Vic :

“La pasión dominante de la M. Teresa Gallifa era el celo por la gloria de Dios, no reparando aún en los más costosos sacrificios, cuando se trataba de salvar un alma. Si en algo fue “defectuosa”, era en el ahínco con que se oponía a que se cometieran pecados”. (Testimonio del 31-6-1931, UMC 410).

Esta vocación en un ambiente descreído y a veces ineducado, reclama gran valentía, que necesitan conseguir por amor a Jesucristo. Su honor y su gloria han de caldear el corazón y hacer vibrar el espíritu. Teresa misma se retrata de cuerpo entero en el siguiente párrafo:

“Cuando veo u oigo que se ofende a Dios, y que se hace alguna cosa contraria a su santa ley, siento tan honda pena, que si el Señor no me diera fuerzas, no sé lo que sería de mí, dado los accesos que de tanto en tanto sufro en el corazón. Aunque se trate de persona letrada, yo no puedo contenerme, y busco el

medio de llegarme hasta ella y avisarla de forma que no pueda ofenderse , y no sin antes haberlo encomendado a Dios. Yo quisiera cambiar mi manera de ser, pero si quiero reprimirme, mi conciencia me aconseja que no deje de hacerlo, aunque con prudencia. Si con esto consigo que se haga una ofensa menos a Dios, ya me basta”.

La Madre Teresa solía afirmar que “convertir a una madre de familia es convertir a todo un pueblo”. (Testimonio de Rosario Albós y Concepción Solá, UMC,411).

En verdad, son muchas las madres que han encontrado en Teresa ayuda y orientación. No pocas acuden a visitar a la hija refugiada en el Asilo de Teresa. Lloros y lamentos forman parte del rito en estos casos. Pero Teresa aprovecha la oportunidad para darles aliento y orientarlas. Porque a veces, la fruta amarga de la hija, es consecuencia del mal árbol de los padres. La Sra. Pujol recuerda las instrucciones y consuelos de Teresa:

“Yo pasaba muchas fiestas toda la tarde con otras señoras en el Asilo, escuchando sus consejos y salíamos tan entusiasmadas, que todas deseábamos hacer sacrificios por la Humanidad entera con el fin de honrar a Jesucristo”.

(Testimonio de M. Marca Gallifa, de una de las señoras del grupo que se reunían para orar y escuchar las pláticas y consejos de la Madre Fundadora). UMC.p.110).

LA FUERZA INVISIBLE



¿Dónde ha aprendido Teresa, la humilde viuda de Manuel Benito, esta sabrosa asignatura?

Esa asignatura se nos infunde en el Bautismo, aunque como en el caso de tantos libros, muchos lo cierran para no correr el riesgo de tener que practicar su contenido.

Teresa Gallifa lo abre de par en par, sin comprenderlo. Su madre, Magdalena Palmarola, le explica algunas cosas con su testimonio de amor y fortaleza. Pero la señora Magdalena es tan pobre discípula como la hija. Así que Teresa no anda con más rodeos: va derecha a la fuente, al Profesor de Amor, a Jesucristo: “Venid a Mí los que estáis cansados...” (Mt 11,28). Teresa está cansada de no entender. Un buen día se presenta ante el Sagrario y habla, con el Maestro del Amor callado misteriosamente, a pesar de ser la Palabra, y misteriosamente Palabra, a pesar de no oírsele la voz. Y el Maestro de Amor le explica la primera lección: “Aprende de Mí, que soy manso y humilde de corazón...” (Mt 11,29).

El P. Lejalde testifica en otra carta: “Yo he po-

didó apreciar el ardiente amor que profesaba a Jesús Sacramentado, a cuyas plantas iba ella a exponer sus dudas y a consolarse en sus pesares, levantándose de junto al Sagrario con las dudas resueltas y el corazón confortado”.

“AVISO FUERTE”

Nos dice aquí el P. Lejalde, agustino,.... “con las dudas resueltas”. ¿Pero es que Teresa ha tenido dudas? Evidentemente, Teresa ha sufrido fuertes dudas, no sobre la fe, ni sobre el amor de Dios, ni sobre la presencia sacramental de Jesucristo, sino sobre cómo cumplir la voluntad de Dios. Y dudas también sobre su estado interior. Cuenta ella misma que un día en Vic, no se atreve a comulgar por considerarse poco preparada. Desde el banco contempla con envidia a los comulgantes. Los ojos se le van a las manos del sacerdote que reparte el Cuerpo de Cristo. En su conciencia resuena una voz poderosa y exigente : –Mi deseo es que me recibas–.

Teresa para no confundir la voz de Dios con la de su deseo, no se mueve, humilde y empedernida. De

pronto, observa cómo dos ángeles de semblante pesoso, se acercan hacia ella con la Sagrada Forma. Teresa asustada, se levanta y va rápidamente a comulgar:

“Este sí que fue aviso fuerte. ¡Qué malo es desobedecer; Lo que manda el director de conciencia, siempre se debe cumplir”.

Teresa cuenta en su autobiografía, otras visiones similares antes de recibir la Sagrada Comunión. Podrá alguien pensar en ingenuidades o fantasías, Allá cada uno con su opinión. Lo que está fuera de dudas es la humildad y sinceridad de Teresa. Habrá quien recurra a imaginaciones del subconsciente, u otras explicaciones freudianas. Reconozcamos que no es el camino ordinario, pero admitamos que Dios puede hablar como mejor le plazca. “¿O es que no puedo yo ser bueno porque vosotros seáis malos?” (Mt 20,15).

Si Teresa hubiera sido una mujer veleidosa, tornátil, de conducta serpenteante, cabría dudar del relato. Pero su equilibrio mental, su espíritu ecuánime y la generosidad de su vida, no admiten reticencias. Sirva esta breve alusión para futuras anécdotas, que no encajan en el esquema mental de materialistas miopes.

LA VBLE. MADRE TERESA GRAN DEFENSORA DE LA VIDA

¡ES MI VIDA!...



Está en tus manos

Antes de redactar este breve artículo sobre la Vble. Madre Teresa Gallifa, felicitamos a los Obispos de la Subcomisión Episcopal española para la Familia y Defensa de la Vida, por sus Orientaciones ante la nueva Ley sobre salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo.

Queremos agradecer por lo que significaría hoy para nuestra Fundadora el gran gozo de verse apoyada por la Iglesia en esta Obra de la Defensa a la

Vida No-Nacida. Los Fundadores en general, han sufrido mucho antes de ser aceptados; en principio no comprendidos por la novedad que en muchos casos suponían sus carismas en la Iglesia.

Teresa Gallifa, la gran Defensora de la Vida del No-Nacido, tampoco fue aceptada en sus inicios, por todo lo que podría “escandalizar” en aquella época en la Iglesia y al pueblo cristiano en general, el que una mujer cristiana, no casada, concibiera y fuera madre. No se velaba tanto por la vida del nacido como por la crítica y desprecio de la infeliz madre.

Gracias a Dios que guía a la Iglesia con la luz del Espíritu Santo, pronto hizo caer en la cuenta a toda la sociedad en general, del valor infinito de la vida humana, de todos los hombres y mujeres de nuestro mundo: los que fueron, los que somos y los que vendrán. Todos fuimos redimidos por la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, que derramó hasta la última gota de su Preciosa Sangre por toda la Humanidad.

Sin embargo, hoy, por otras motivaciones mucho más graves, la Vida del No-Nacido es más perseguida que nunca. Vida que no cuenta con un mínimo de posibilidades legislativas que les amparen. Bien decía un obispo español el año 1985, antes de la posibilidad ya inexorable de la aprobación del aborto,

que “si se legaliza el aborto, en España, si se admite la muerte de un inocente, ya no tiene sentido en absoluto, hablar de la dignidad del hombre, ni de los derechos fundamentales”.

Nuestra Fundadora, la Vble. Madre Teresa, ya en el siglo XIX, se adelantó a la mentalidad de la época. Se atrevió a dar el primero y siguientes pasos de forma pública (en todo lo que le fue posible), para evitar por todos los medios el aborto. Las mujeres se encontraban muy solas, sin ningún tipo de recursos ni ayudas; muy despreciadas por la sociedad, amenazadas a veces, incluso en muchos casos ni su misma familia las aceptaba. Ya le costó a Teresa Gallifa grandes sufrimientos la acogida de estas jóvenes tan desamparadas, que sólo el aborto secreto les daba una muy “relativa solución” a su infortunio.

Como ya hemos descrito en Boletines anteriores, parte de la vida de la Vble. Madre relacionada con la

Fundación del Instituto de Siervas de la Pasión, y su finalidad apostólica de acogida a madres solteras, u otros problemas en relación con la vida del No-Nacido. No vamos a repetir de inmediato lo que los lectores de la “Hoja Informativa” ya conocen bien. Si que es bueno que sepamos para gloria de Dios, y bien de las madres y de sus hijos, que en los 21 años de la Fundación de la Vble. Madre Teresa, hasta su fallecimiento, había acogido en su pobre Asilo de Santa Isabel en Vic y después en Barcelona, más de dos mil jóvenes embarazadas. ¡Dos mil vidas que se salvaron gracias a la valiente y heroica vida de caridad de Teresa Gallifa!

Mujer de gran fe y caridad sin límites, no le importó ser perseguida y calumniada por esta cristianísima causa de **“dar su vida para que los seres humanos más inocentes, y que más peligraba su vida, también tengan vida”**.

PIDEN GRACIAS Y AGRADECEN FAVORES



- Un señor muy agradecido a la Vble. Madre Teresa, envía 50€ para la Causa de su Beatificación. Ruega y se excusa por su anonimato.
- Una hermana agradece a la Vble. Madre Fundadora, el total éxito obtenido en la intervención de un nuevo marcapasos. Ofrece 20€ y ruega por la pronta Beatificación de la Vble. Madre Teresa Gallifa Palmarola. Se excusa por su anonimato.

Para los que lo prefieran anotamos el nº de cuenta Bancaria:
BBVA: IBAN ES84 0182 3014 1602 0013 9092

NOVENA

para pedir la glorificación de la Madre Teresa

Padre nuestro, que estás en el cielo, escucha nuestra oración: Glorifica a tu sierva Teresa para que el mundo admire su santidad, imite su amor a la Pasión de Cristo, y se comprometa, como ella, en la defensa de los valores de la mujer, de los derechos humanos y divinos del niño, y en la entrega a los más necesitados...

Padre nuestro, te pedimos su espíritu y ese milagro que confirme su fama de santidad. Y a mí, concédeme por su intercesión la gracia especial que ahora necesito.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

El informe de gracias recibidas y limosnas para la Causa de Beatificación y Canonización de la Venerable M. Teresa Gallifa Palmarola, pueden dirigirse a:

SIERVAS DE LA PASIÓN.

Llobet y Vall-Llosera, 12.
08032 BARCELONA
spgg@planalfa.es
Tel. 93 436 39 57

C/. Casa Misericordia, 8.
46014 VALENCIA
Tel. 96 379 01 33

Orquídeas, 12, Col. Jardines de Querétaro. 76020
QUERÉTARO (MÉXICO)
Tel. 213 64 65

“UNA OBRA AL SERVICIO DE LA VIDA”.
DIRIGEN Y EDITAN LAS SIERVAS DE LA PASIÓN.

Enero-Abril 2023 nº 248